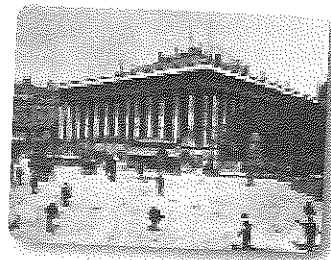
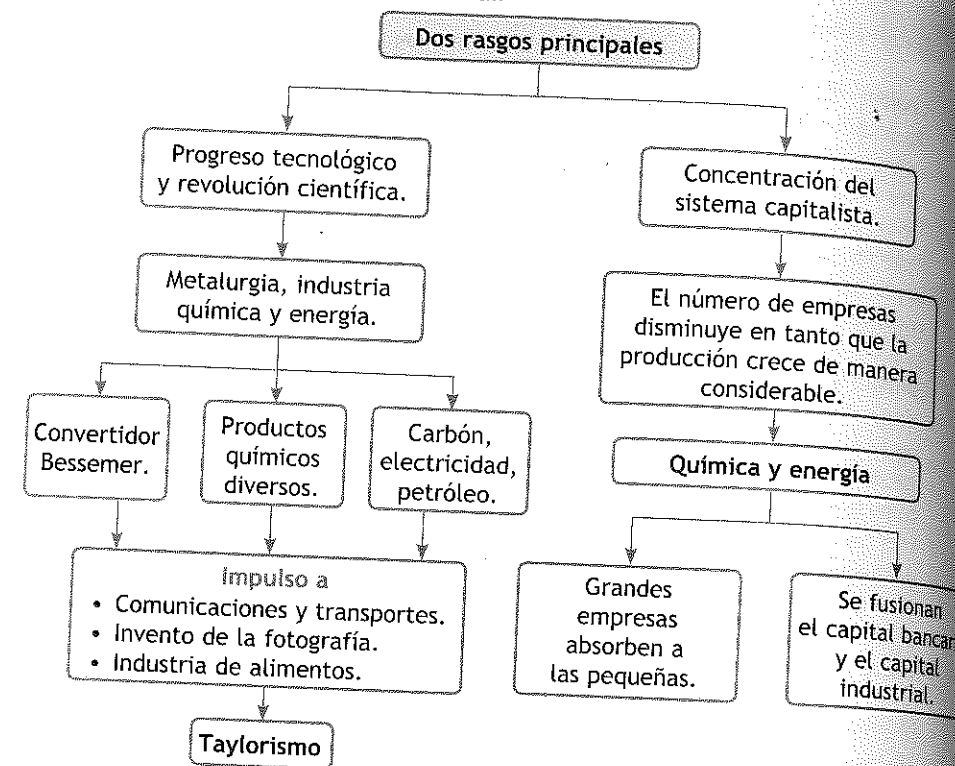


CUADRO 4.1 Segunda Revolución Industrial.



Edificio de la Bolsa de París

## Ejercicio 1

1. Menciona los inventos que transformaron la metalurgia, la industria química y las fuentes de energía, en la segunda fase de la Revolución Industrial.
2. Describe el desarrollo de las comunicaciones y los transportes durante la segunda mitad del siglo XIX.
3. ¿Cómo se realizó el invento de la fotografía?
4. ¿En qué consistió la organización científica del trabajo o taylorismo?
5. Explica a qué se debió la concentración en el sistema capitalista.

Esta situación ponía en desventaja a las pequeñas empresas que se iban rezagando en la obtención de utilidades y eran las más afectadas cuando ocurrían crisis económicas, incluso llegaban a desaparecer por no estar en condiciones de competir con las grandes empresas. Estas fueron absorbiendo los mercados y controlando la producción, propiciando con ello un elevado nivel de concentración que condujo al surgimiento del *monopolio capitalista*, el cual consistió en una situación de mercado en la cual la producción y venta de un artículo específico están dominadas por una sola empresa, cuyo poder económico le permite absorber a los competidores. Las condiciones que caracterizan al monopolio puro se consideran completamente opuestas a las de la competencia perfecta descrita por Adam Smith. Al no existir competidores, la empresa monopolista está en posibilidades de imponer sus reglas en cuanto a precios, calidad de los productos y condiciones de venta y, en consecuencia, los consumidores no tendrán otra alternativa que aceptar esas condiciones del mercado, al adquirir los productos requeridos para satisfacer sus necesidades.

La concentración monopolista se dio también en el sistema bancario al producirse la *fusión del capital bancario y el capital industrial*; desde la fase anterior al proceso de industrialización, se había operado un cambio en la función de los bancos que habían dejado de ser modestos intermediarios de los pagos para convertirse en socios capitalistas. Al irse incrementando las operaciones bancarias con el desarrollo industrial de los países europeos y de Estados Unidos en el último tercio del siglo XIX, se formaron poderosos consorcios financieros que manejaban casi todo el capital monetario de los empresarios, y absorbían a los pequeños banqueros que no tenían la capacidad requerida para competir con ellos.

Para comienzos del siglo XX, los grandes grupos financieros de las potencias occidentales controlaban todo el mecanismo de la economía capitalista al centralizar capitales e ingresos monetarios. Fue entonces cuando empezó a cobrar mayor importancia la alianza entre los banqueros y los grandes empresarios, que fusionaron ambos capitales —el bancario y el industrial— mediante la adquisición de acciones de las empresas, por parte de los banqueros, o bien ocupando puestos directivos en la administración de las mismas.

## 1.2 Los países europeos en la era industrial

## Gran Bretaña y Francia, potencias hegemónicas

## Gran Bretaña

Una etapa de gran relevancia para Gran Bretaña fue el reinado de Victoria I (1837-1901), quien gracias a su influencia carismática y al ejemplo de moralidad y felicidad que de su vida familiar trataba de proyectar hacia la sociedad británica, consiguió devolver a la monarquía inglesa el prestigio que había perdido en años anteriores, sin que esto significara un retroceso en la vida democrática del país. En términos generales, a pesar de algunos problemas de orden social que estuvieron a punto de romper la orgullosa armonía de la Gran Bretaña victoriana, cuando el cartismo alcanzó proporciones alarmantes, la era victoriana fue un periodo de prosperidad económica y de hegemonía en la política mundial que dio a los ingleses un sentimiento de seguridad nacional, apoyado ideológicamente en la creencia de que el liberalismo político constituía el código común de la moral inglesa.

Durante la era victoriana se dieron profundos cambios en la vida de los dos grandes partidos políticos ingleses, que dejaron de ser dominio de grupos aristocráticos para convertirse en un *hipartidismo* bien definido, el cual permitió una alternancia en el poder: un partido *conservador*, respaldado por los *torios* de las clases terratenientes y por la Iglesia institucional; y otro *liberal*, apoyado por los *whigs* de la burguesía urbana y por las Iglesias opuestas a la anglicana. El régimen parlamentario se organizó en esa época de acuerdo con tres elementos principales: la *responsabilidad ministerial*, el *gobierno de gabinete* y el *predominio de los comunes sobre los lores*.

**Última fase de la era victoriana.** En un breve gobierno de los liberales se realizó una nueva reforma electoral (1884-1885), propuesta por el primer ministro William E. Gladstone, que concedió el voto a los campesinos; pero no se trató todavía del sufragio universal en sentido estricto, pues no se concedió el voto a los hijos que vivían con sus padres ni a los sirvientes, y el voto femenino, por el que ya se luchaba en Gran Bretaña, no era todavía aceptado por las leyes inglesas. Los conservadores volvieron al poder en 1885 y durante su gobierno los acontecimientos más destacados en política interior fueron la aprobación de la *Local Government Act* (Ley de Gobierno Local) de 1888 y la implantación de la educación pública gratuita en 1891.

El Partido Laborista se fundó en el año 1900, cuando el Congreso de las *trade unions* adoptó una resolución que pedía la reunión de los sindicatos, los socialistas, los cooperativistas y de otras asociaciones laborales para estudiar la posibilidad de una representación parlamentaria adecuada de los trabajadores. La asamblea, que tuvo lugar en 1906, creó el Comité para la Representación del Trabajo, bajo el secretariado del activista obrero Ramsey MacDonald. El objetivo de este comité era asegurar la elección de candidatos identificados con los intereses de los trabajadores o apoyar a candidatos que manifestaran simpatía por ese grupo social.

En los primeros años del siglo XX, la política inglesa se caracterizó por dos hechos principales: un nuevo auge del sindicalismo y un retroceso del Partido Liberal, cuyos miembros se habían aferrado a las viejas tradiciones británicas y dejado sin resolver muchos de los problemas que planteaba la sociedad en acelerada transformación, y frente a los peligros que presentaba en el plano internacional la carrera de armamentos. Surgieron entonces los síntomas que anunciaron el fin de una era, final marcado no tanto por la muerte de la reina que le diera nombre sino, fundamentalmente, por la serie de conflictos políticos y las crisis económicas, sociales e ideológicas presentes en Gran Bretaña en las primeras décadas del siglo XX.

## El problema de Irlanda

Irlanda, conquistada por Oliver Cromwell en el siglo XVII, inició su lucha por su liberación a fines del siglo XVIII influida por los principios de la Revolución Francesa. En 1798 se creó la Sociedad de Irlandeses Unidos, que organizó una rebelión ese mismo año. En respuesta, el primer ministro británico William Pitt, el *Joven*, propuso un proyecto de unión legislativa entre Gran Bretaña e Irlanda, e indujo al Parlamento irlandés a aceptar el *Acta de Unión*, proclamándose la adhesión entre ambos territorios el 1 de enero de 1801.

La era victoriana fue un periodo de prosperidad económica, y de hegemonía en la política mundial, que dio a los ingleses un sentimiento de seguridad nacional.



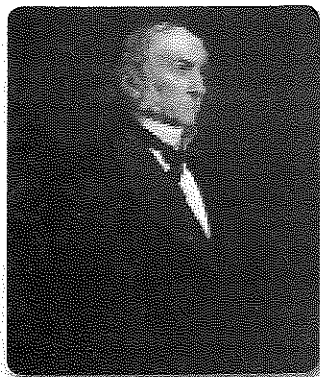
Victoria I de Gran Bretaña en su coronación



Victoria I de Gran Bretaña y su esposo el príncipe Alberto

Durante la era victoriana, el **régimen parlamentario británico** se organizó con base en tres elementos principales: responsabilidad ministerial, el gobierno de gabinete y el predominio de los comunes sobre los lores.

En la última fase de la era victoriana, la política inglesa se caracterizó por un nuevo auge del **sindicalismo** y un retroceso del Partido Liberal.

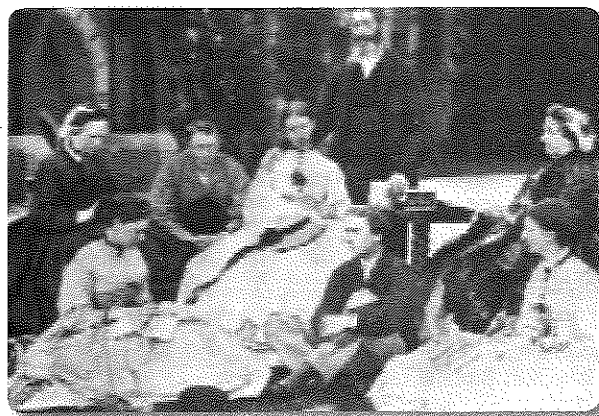


Primer ministro Gladstone

**El Acta de Unión de 1801** proclamó la adhesión entre el territorio de Irlanda y la Gran Bretaña. En 1902, el irlandés Arthur Griffith fundó el **Sinn Fein**, organización separatista.

En Gran Bretaña, la **aristocracia** de sangre conservó sus privilegios tradicionales que incluían importantes derechos políticos. Las **clases medias** imitaban los modelos de conducta de la aristocracia.

En las **clases bajas** se produjo una división entre los obreros especializados y los trabajadores sin especializar.



La sociedad victoriana, familia inglesa

Sin embargo, el Acta de Unión suprimió la autonomía de los irlandeses a cambio de reconocerles el derecho de enviar diputados a la Cámara de los Comunes. Además, los católicos irlandeses quedaban obligados a pagar el diezmo a la Iglesia anglicana, pues ésta se constituía en la única Iglesia oficial. Por lo tanto, continuó la lucha por lograr la libertad cívica y religiosa y por la separación de Gran Bretaña. En 1823 se fundó la Asociación Católica, la cual reivindicó, y finalmente obtuvo, la completa emancipación católica en Irlanda.

Desde 1845 a 1847, Irlanda sufrió una hambruna resultante de las malas cosechas de papa en esos dos años. De nuevo, un gran número de irlandeses emigró del país, especialmente a Estados Unidos. Se calcula que a finales de 1848 la población de Irlanda había disminuido en más de dos millones de habitantes debido al movimiento migratorio y al hambre que azotó el país.

El primer ministro Gladstone trató de resolver el problema irlandés con medidas orientadas a reducir el papel de la Iglesia anglicana y a proponer reformas agrarias parciales, además de crear un Estatuto de Autonomía que se introdujo formalmente en 1886. Pero esto no satisfizo a los irlandeses que buscaban la plena autonomía. En 1886, Gladstone accedió a otorgar la autonomía, pero su proyecto de ley fue derrotado por el Parlamento británico y provocó la división entre los liberales y la derrota electoral del partido.

En 1902, Arthur Griffith, dirigente político y periodista, fundó el **Sinn Fein**, organización separatista que, dedicada en un principio a promover la prosperidad económica irlandesa y a lograr la completa independencia de Irlanda, se convirtió en partido político en 1905.

### Fuente 1. El programa de los irlandeses (1873)

Proclamamos que es necesario para la paz y prosperidad de Irlanda tanto como para la grandeza y prosperidad de la Gran Bretaña, que el derecho de legislar sobre cuestiones irlandesas sea definitivamente devuelto a nuestro país; nosotros anhelamos el restablecimiento en provecho de nuestro país del derecho y del privilegio de regir los asuntos propios por medio de la institución de un Parlamento con sede en Irlanda, compuesto por S.M. el Soberano, los Lores y los Comunes irlandeses; la consecución en beneficio del Parlamento de Irlanda del derecho de hacer las leyes y de controlar las finanzas y los impuestos irlandeses, con la obligación de contribuir en proporción justa a los gastos del Imperio.

Citado por Antonio Fernández,  
*Historia del mundo contemporáneo, op. cit.*, pp. 168-169.

### Ejercicio

Investiga en Internet la evolución histórica del **Sinn Fein** y elabora una línea de tiempo con las principales acciones realizadas por esta organización hasta el momento actual.

### La sociedad victoriana

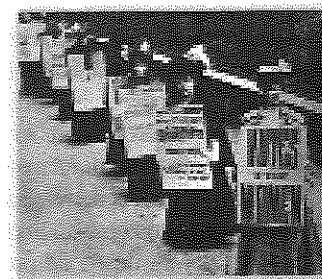
La expansión económica, la categoría de primera potencia mundial y la importancia que la monarquía adquirió como elemento de cohesión, contribuyeron a forjar un modelo de sociedad puritana donde los problemas típicos de la industrialización se manifestaban en agudos contrastes.

En la ciudad de Londres, muy cerca de los barrios aristocráticos, se extendían las barracas del **East end** dibujadas por Gustav Doré y descritas por Charles Dickens. Una rígida moral puritana, celosa de las apariencias, explicaba esos contrastes con argumentaciones bíblicas de orientación calvinista; consideraban la riqueza como el resultado del trabajo y la inteligencia y la pobreza como un signo de pereza e incapacidad. Como en otros países europeos, la burguesía enriquecida emparentó con las viejas familias nobiliarias; pero Gran Bretaña conservó con mayor firmeza sus privilegios

tradicionales, incluidos los derechos políticos como tener reservados asientos en la Cámara de los Lores. Los aristócratas y miembros de niveles superiores de la burguesía educaban a sus hijos en los distinguidos colegios de Winchester, Eton o Harrow y en las universidades de Cambridge y Oxford, fomentaban su cohesión grupal en clubes selectos, donde le estaba prohibida la entrada a las mujeres, y regulaban sus actos cotidianos con una etiqueta minuciosa, que prescribía una vestimenta específica para cada evento social. Seguros de pertenecer al pueblo elegido, los británicos de las clases altas mostraban su arrogancia y orgullo en la posesión de colonias. Las clases medias, integradas por funcionarios, comerciantes y profesionales liberales, imitaban los modelos de conducta de las personas ubicadas en los niveles superiores de la pirámide social, reconociendo el prestigio aristocrático. Sus espacios predilectos para entablar relaciones sociales coincidían con los de la aristocracia y el teatro constituyó el esparcimiento por excelencia.

En las clases bajas se produjo la división entre los obreros especializados —de superiores retribuciones y poco propensos a escuchar la llamada revolucionaria de los pensadores sociales— y los obreros no especializados. Mientras, en los sórdidos barrios bajos, sobrevivían difícilmente los grupos marginados. Pero el aumento de la riqueza nacional y los beneficios del Imperio terminaron permitiendo una mejora del nivel de vida de extensos sectores de obreros, lo que contribuyó a desgastar el potencial revolucionario del proletariado británico.

La desigualdad afectó también el estatus de la mujer, reducida a su condición de adorno hogareño, limitada por la rígida etiqueta y las prescripciones severas de la moral victoriana. No obstante, la Revolución Industrial también había producido cambios tendientes a la reivindicación de los derechos de la mujer y, desde finales del siglo XVIII, comenzaron a destacar algunas personalidades femeninas como Mary Wollstonecraft, escritora y feminista inglesa y madre de la también escritora Mary W. Shelley. También algunos hombres intelectuales de la época se interesaron por la emancipación de la mujer; John Stuart Mill, influido por la feminista Harriet Taylor, con quien contrajo matrimonio, luchó en el Parlamento británico por la igualdad entre hombres y mujeres, y por el sufragio femenino.



Mujeres sufragistas en Inglaterra

### Francia

Francia no ofreció un desarrollo continuado hacia la democracia como el que se dio en Gran Bretaña. Desde que en el Congreso de Viena se restaurara el Antiguo Régimen, la política interior francesa estuvo enmarcada en serios movimientos revolucionarios debidos, en gran parte, a la situación histórica de este país; donde el absolutismo se había dado en una forma mucho más extrema que en Gran Bretaña y, por lo mismo, el proceso de transformación hacia un régimen liberal-capitalista tomó más tiempo y enfrentó mayores dificultades a causa del choque de dos fuerzas opuestas que se alternaron el poder; por un lado, los liberales que deseaban establecer un sistema democrático que les facilitara el acceso a puestos públicos y, por otro, los conservadores que trataban de evitar se produjera aquel cambio político. A esta situación, de por sí conflictiva, se agregaron las tensiones sociales producidas por los efectos de la Revolución Industrial francesa sobre la clase proletaria.

Al instaurarse la **Segunda República**, el nuevo gobierno estableció el sufragio universal y al año siguiente resultó electo Luis Napoleón Bonaparte, sobrino del emperador, como presidente de la República. Pero la política francesa enfrentó un nuevo retroceso hacia la monarquía cuando en 1851, ante el resurgimiento de conflictos entre los partidos políticos, Luis Napoleón transformó la Segunda República en el Segundo Imperio. En virtud de que el hijo de Napoleón I fue conocido entre sus seguidores como Napoleón II, Luis decidió adoptar el título imperial con el nombre de Napoleón III.

### El Segundo Imperio

El gobierno de Napoleón III (1852-1870) se caracterizó por una tendencia liberal en el aspecto económico que consolidó el capitalismo en Francia mientras que, en lo político, la monarquía



Atuendos de la mujer a principios del siglo XX

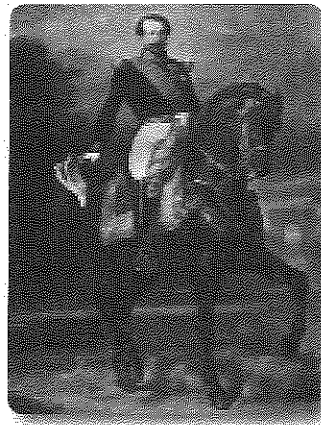
### Ejercicio 2

1. Explica por qué la era victoriana fue de gran relevancia para Gran Bretaña.
2. ¿En qué consistió el bipartidismo en la Inglaterra victoriana?
3. ¿De qué manera el Acta de Unión con Gran Bretaña afectó a los irlandeses?
4. Describe la desigualdad social en la Inglaterra victoriana.

En Francia, el enfrentamiento constante de dos fuerzas opuestas, liberales y conservadores, retrasó la transformación hacia un **régimen liberal-capitalista** como el de Gran Bretaña.

Luis Napoleón dio un golpe de Estado en contra de la Segunda República en Francia, con lo que se inició el **Segundo Imperio**, que se divide en dos periodos: uno de carácter dictatorial y el segundo marcado por reformas liberales.





Napoleón III

Las intervenciones de Napoleón III en el extranjero fueron de dos tipos: coloniales y de apoyo a movimientos nacionales.



Benito Juárez



Fusilamiento de Maximiliano (Monet)

En la guerra franco-prusiana, Francia fue derrotada, lo que provocó la caída del Segundo Imperio.

ejerció otra vez el autoritarismo personalista que había caracterizado a las épocas anteriores. Las contradicciones del gobierno de Napoleón III se manifestaron entre su política exterior, orientada hacia los ideales del liberalismo, y su política interior, claramente reaccionaria.

Los historiadores dividen el reinado de Napoleón III en dos periodos: uno de carácter dictatorial o imperio autoritario, que se mantuvo hasta 1860, y una segunda etapa marcada por una serie de reformas liberales que culminó en una monarquía limitada —el imperio liberal— hasta 1870.

En la primera etapa, aunque Napoleón III expresaba sus intenciones por conjugar autoridad y democracia, los órganos de poder predominaron de manera evidente. Bajo la nueva Constitución (1852), el emperador acumulaba atribuciones militares y diplomáticas con facultad para otorgar nombramientos, iniciativa única para promulgar leyes, potestad de declarar el estado de sitio y capacidad de proponer enmiendas a la Constitución. A pesar de que había un cuerpo legislativo por elección, éste no podía proponer leyes ni ejercer control sobre los ministros de Napoleón III, quien controlaba las elecciones ejerciendo presión y apoyando a los candidatos oficiales. El emperador ejercía también control sobre la prensa y ordenó severas represiones contra cualquier forma de disidencia.

Durante este periodo, Francia gozó de prosperidad económica gracias a las políticas de Napoleón III, quien estimuló la industrialización y el crecimiento económico al promover la construcción de ferrocarriles, además de obras públicas e instituciones financieras. La segunda etapa liberalizadora se caracterizó por el desarrollo de una legislación sobre asuntos laborales, la apertura hacia el librecambismo y la rehabilitación de los partidos de oposición. Impulsó reformas educativas y sociales; y se construyeron hospitales, salas-cuna y hogares para ancianos. Los subsidios del gobierno conservaron el precio del pan bajo y se creó un sistema de seguro social voluntario para los trabajadores; se estimularon las cooperativas y, por primera vez, se legalizaron los sindicatos aunque con derechos de huelga limitados.

Los logros de Luis Napoleón en política interior contrastaron con sus fracasos en el exterior impulsado por su deseo de prestigio, Napoleón III llevó a cabo una estrategia intervencionista participando en todos los conflictos del momento, lo que al final contribuiría a su propio desgaste. Sus intervenciones exteriores fueron de dos tipos:

- a) *Coloniales*. En África, conquistó el territorio de Senegal y puso las bases de la expansión francesa a partir de la costa occidental, en tanto que avanzó hacia el interior del continente por Argelia. En extremo Oriente inició la penetración en China y el sudeste asiático. En Medio Oriente consiguió interesar al virrey egipcio en el proyecto de construcción del Canal de Suez. En 1858 creó *La Compagnie Universelle du Canal Maritime de Suez* para construir el canal y administrarlo durante 99 años, a cuyo término la propiedad del canal pasaría a manos del gobierno egipcio.

La intervención en México, que colocó a Maximiliano de Habsburgo como emperador bajo el dominio de Francia —aunque la expedición se inició con el pretexto de obligar a Benito Juárez, presidente de la República Mexicana, al pago de la deuda contraída con Francia, Gran Bretaña y España—, respondía al deseo de Napoleón III de participar en los asuntos mundiales, sobre todo por la vecindad de México con Estados Unidos, pero también tuvo motivaciones económicas por explotar las riquezas del país y su mano de obra. La derrota final de la expedición francesa en México (1867) se sumó a la serie de fracasos que experimentó la política intervencionista de Napoleón III.

- b) *Apoyos a movimientos nacionales*. En lucha contra la Santa Alianza, Francia participó junto con Gran Bretaña en la Guerra de Crimea, acudiendo en auxilio del Imperio Otomano contra las ambiciones de Rusia. En oposición al Congreso de Viena, Francia brindó apoyo a los patriotas italianos que buscaban la unificación nacional y entró en guerra contra Austria en 1859.

Como consecuencia de esa política exterior, Napoleón III se enemistó con Gran Bretaña, España y Estados Unidos por su expedición en México; con Rusia por la Guerra de Crimea; con Austria por la guerra para apoyar a los italianos y con éstos, incluso, porque después de apoyarlos los abandonó. Al estallar la guerra entre Francia y Prusia en 1870, por la rivalidad suscitada en torno a la candidatura para el trono español, vacante tras el destronamiento de Isabel II, Francia no obtuvo apoyo alguno y la derrota militar frente a Prusia provocó la caída del Segundo Imperio.

En enero de 1871, el gobierno francés capituló frente al ejército prusiano; Bismarck, el canciller alemán, garantizó un armisticio de tres semanas para que se eligiera una Asamblea Nacional con autoridad suficiente para firmar la paz, lo cual se hizo el 1 de marzo en unos tratados preliminares por los que Francia cedería Alsacia y un tercio de Lorena a Alemania, pagaría una indemnización de 5000 millones de francos, y se sometería a una ocupación militar hasta haber pagado las indemnizaciones.

Tan pronto como finalizó la guerra contra Alemania, los republicanos radicales de París se rebelaron e instauraron un gobierno municipal independiente: la *Comuna de París*. Ésta mantuvo el control de la capital hasta que las tropas gubernamentales retomaron la ciudad tras la llamada *Semana Sangrienta* (21 al 28 de mayo de 1871), que supuso una represión no sólo del movimiento comunal, sino también de las fuerzas progresistas francesas en general.

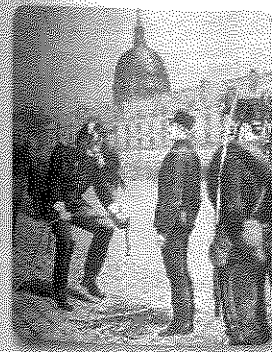
La mayoría monárquica de la Asamblea Nacional intentó restaurar la monarquía pero no pudo resolver las diferencias entre los pretendientes borbónicos y orleanistas al trono, por lo que en 1875 los republicanos reunieron suficientes votos para conseguir la aprobación de una Constitución republicana.<sup>2</sup>

### Tercera República francesa

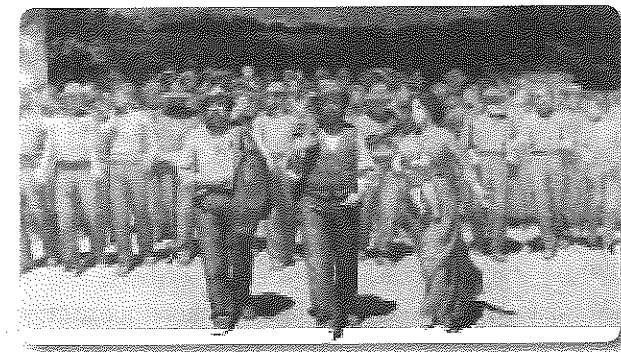
Este nuevo gobierno republicano se inició en un ambiente de graves conflictos políticos y sociales. Las dificultades para lograr el orden interno en Francia habían aumentado en razón de la difusión de las ideas socialistas, que llegaban a este país cuando todavía el liberalismo capitalista no había logrado imponerse del todo a las tendencias monárquicas conservadoras. A finales del siglo XIX se dio en Francia un antagonismo revolucionario entre tres grupos con ideologías opuestas: la *socialista revolucionaria*, influida por el marxismo; la *autoritaria monarquista*, que buscaba la restauración de la Corona real y era apoyada por la Iglesia católica; y la *jacobinista*, que deseaba un cambio radical y la separación entre la Iglesia y el Estado.

En 1875 se estableció la Constitución de la Tercera República francesa, que reglamentaba la nueva organización del gobierno de acuerdo con una separación de poderes: el Parlamento, compuesto por las Cámaras de Diputados y Senadores, constituía el Poder Legislativo; el Poder Ejecutivo recaía en un presidente de la República quien era elegido para gobernar por un periodo de siete años, y era reelegible por mayoría absoluta del Senado constituido en Asamblea Nacional. Aunque ésta era en apariencia una organización democrática, en realidad se trataba de un sistema presidencialista con vestigios de monarquía, ya que el presidente recibía amplios poderes del Senado compuesto por personas "notables" de ideología conservadora.

En 1902 se formó una República radical, después de serios conflictos internos motivados por la creciente fuerza de los partidos socialistas, que se enfrentaron al gobierno conservador desprestigiado por la forma en que manejó el proceso contra Alfred Dreyfus, un militar judío condenado a muerte por el supuesto delito de alta traición, y triunfaron en las elecciones de ese año.



Degradación de Alfred Dreyfus



Los obreros, el "cuarto Estado"

A finales del siglo XIX, se produjo en Francia un antagonismo revolucionario entre tres grupos con ideologías opuestas: la **socialista revolucionaria**, la **autoritaria monarquista** apoyada por la Iglesia, y la **jacobinista** que buscaba un cambio radical.



El triunfo de la República

En el gobierno de la **Tercera República** francesa, se estableció un Parlamento compuesto por las Cámaras de Diputados y Senadores y un presidente de la República, elegido por un periodo de siete años con posibilidad de reelección.

### Ejercicio 3

- Describe las características políticas del gobierno de Napoleón III en Francia, entre 1852 y 1860.
- ¿En qué consistió la etapa liberalizadora del gobierno de Napoleón III en Francia?
- Explica las intervenciones coloniales realizadas por Napoleón III.
- ¿Cuáles fueron los hechos que provocaron la caída del Segundo Imperio francés?
- Describe las características políticas de la Tercera República francesa.

<sup>2</sup> Ibid., pp. 162-163.